

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Sugerencias a Carta 109.

Qué torpes somos para amar

Introducción

Dice el canto que hay tres cosas en la vida: salud, dinero y amor. Esta última es la que nos mueve y por la que nos movemos en gran medida en nuestra existencia. De hecho ¡cuántas canciones, películas, poemas, libros... en torno al amor! Y a la vez ¡qué torpes somos para amar!

Reflexión

Todos tenemos historias de amor y de muchos estilos además: parental, filial, fraternal, de pareja, de amistad... Hacer un repaso de esas personas que han marcado nuestra vida con su amor nos hace mucho bien. Con cada una hemos vislumbrado un estilo diferente de relación y hemos crecido. Podría hacer un balance somero de esa historia mía en relación con las personas que he amado y que he amado.

A su vez, también tengo una historia de dificultades para amar. Las relaciones nunca son perfectas, y tampoco las amorosas. El amor y el dolor no van lejos uno del otro, porque justamente las personas que son importantes en la vida son las que más dolor me pueden producir. Podría repasar esas historias vividas. Y recordar también, si he hecho el ejercicio de revisión de las mismas, de los mecanismos que produjeron aquel sufrimiento.

Generalmente somos propensos a cargar la responsabilidad en la otra persona: o por acción o por omisión. Pero tenemos que reconocer que las cosas van repartidas aunque nunca a partes iguales, es verdad. ¿Podría ver mi parte de torpeza en el amor? Porque siempre hay algo en mí que entorpece el amor vivido. ¿Qué tendencias, heridas, carencias, deseos son los que se interponen en mis relaciones de cariño y amor?

¿Y con Dios? Siempre seguiremos siendo aprendices en esto de amar.

Texto bíblico

El texto bíblico nos ofrece aquella recomendación de Jesús de amar a los enemigos. Ciertamente quizá no nos resulte nada fácil llevar esto a la vida en su literalidad con nuestros contrarios, pero sí que podríamos abrir caminos de amor más allá de nuestro amor propio herido, de nuestras necesidades de afecto no satisfechas, de nuestros deseos frustrados... con las personas con las cuales convivimos. Cuando nos abrimos a ir más allá de nuestros límites, aunque sea un poco, nos vamos abriendo a la novedad del amor verdadero.

¿Nos imaginamos qué generosidad la de Dios al amarnos tal cual somos? Abrirnos a esa posibilidad en la fe nos lleva a nuevos territorios nunca descubiertos en la humanidad.

Franciscanismo

Francisco de Asís no es un psicólogo al uso, como estamos acostumbrados a ver en nuestros entornos, pero es un especialista en relaciones humanas con un alto grado de sabiduría. No es raro que hablemos de amor y entrega a los demás cuando en el fondo nos buscamos a nosotros mismo, o vamos, consciente o inconscientemente, tras ventajas o recompensas inconfesables.

En los textos que nos ofrece la carta, Francisco nos ofrece dos criterios bien concretos para revisar nuestras relaciones con las personas que queremos. Podríamos pasar nuestras relaciones por estos dos tamices y ver qué muestran.

Invitación a la oración

Toma un tiempo ante el Señor y háblale de amor. Hay creyentes que piensan en Dios pero tienen dificultades para relacionarse con él amorosamente. Todos los amigos de Dios lo han hecho. Aprovecha esta oración de San Juan María Vianney o con otras palabras tuyas para entablar relación con Dios. Que Él te guíe.